

De profesión, locutora de radio. Las voces femeninas de la radio española anteriores al franquismo

Sílvia Espinosa Mirabet

Universitat de Girona

Fecha de aceptación definitiva: 14 de julio de 2018

Resumen: El propósito de este trabajo es dar visibilidad a las primeras locutoras de radio de España ofreciendo una descripción de su labor en la radio para evidenciar, a partir de una metodología cualitativa, cómo su trabajo era el mismo que realizaban sus compañeros varones. Así, aparte de glosar algunas célebres locutoras que trabajaron durante los años 20 en Catalunya y de rendir tributo a la que fue primera locutora de España, se reconocerá la profesionalidad de otras muchas mujeres que ejercieron el oficio en la década de los 30 en distintas emisoras españolas.

Palabras clave: Radio, historia, locutora, comunicación, II República española.

Abstract: The aim of this paper is to give visibility to the first feminine announcers of radio in Spain. We will offer a description of her labor in the radio to demonstrate, from a qualitative methodology, how her work was the same that her male companions achieved. This article is going to annotate some famous announcers who were employed during the 20s in Catalonia and will show who was the first woman announcer in Spain. Also, the article will be recognized the professionalism of other many women who exercised this job, in the decade of the 30 in different Spanish broadcasting corporations.

Key words: Radio, history, feminine speaker, communication, II Spanish Republic.

Introducción

No eran casos aislados. Antes de la Guerra Civil en España trabajaban 30 mujeres como locutoras profesionales de radio en las 68 emisoras operativas y legales. En muchos casos sus nombres no han sido conocidos hasta ahora, a pesar de que en el momento histórico en el que ejercían su profesión, sus oyentes y sus empresas sí les reconocieron su trabajo, tal como se evidenciará en este artículo.

Al revisar la historia de los medios de comunicación en España se ha observado, hasta hace pocos años, una tendencia muy desigual entre el interés por estudiar los primeros años de la prensa, por ejemplo, ampliamente documentados y estudiados desde la Academia y la poca dedicación por el estudio de los días pioneros la radio. Este artículo se suma a esa nueva y tímida querencia que pretende revisar la historia de la radio de los primeros años y busca contribuir a su completa explicación. Para ello es imprescindible, a nuestro entender, ocuparse también del papel que tuvieron las mujeres en los albores del invento (años 20 del siglo XX) y observar asimismo como su presencia se multiplicó y se consolidó en las emisoras de radio durante la II República Española. De este modo, las tesis que se expondrán en estas páginas se escriben desde una perspectiva de género observando los primeros tiempos del medio desde la equidad. No se puede escribir un relato completo, a nuestro parecer, si se excluye a las mujeres de un trabajo que realizaban del mismo modo que sus compañeros. La mirada histórica que aquí se propone pues, se acerca a la teoría feminista de la “Tecnología del género” de De Laurentis¹. Esta hipótesis se puede ejemplificar en el cine cuando construye a una mujer opuesta a la mujer real y bien podría servir también para entender la radio de los primeros años. Las mujeres pioneras que se describirán en estas páginas representaban, en la mayoría de las emisoras, a un estereotipo social conservador con poder adquisitivo y formación académica muy por encima de la media de las mujeres españolas, pero desde su atalaya de las ondas abrieron el camino a un nuevo campo laboral y sentaron muchas de las bases del oficio que han perdurado hasta nuestros días.

De esta manera *De profesión, locutora de radio* tiene como objetivo cuantificar, cualificar, poner nombre y dibujar el perfil vital y profesional de las locutoras españolas que empezaron su andadura en las ondas en 1924 en Radio Barcelona y que con el fin de la Guerra Civil Española corrieron suertes diferentes.

Para llevar a término este propósito se emplearán datos cualitativos que forman parte de una línea de investigación iniciada a principios de la década de 2000.

¹ MARTÍNEZ SUAREZ, Y.: *Aproximación a los estudios de comunicación desde una perspectiva de género*, Portal de la Comunicación InCom-UAB, www.portalcomunicacion.com/lecciones_det.asp?id=86, 2014, recuperado el 22-04-2016.

A partir de una metodología basada en entrevistas en profundidad y en historias de vida de los actores protagonistas de la radio pionera en Catalunya se fueron tejiendo las primeras consideraciones y a tenor de los datos recogidos y contrastados se pudo observar la hemeroteca desde una nueva óptica. Para eso fueron entrevistadas 21 personas que ejercían diferentes labores en la radio de los años 20 y 30 del siglo pasado, 17 de las cuales eran locutores profesionales antes de 1939. Además, fueron recogidos los testimonios de 27 personas más, familiares directos de los protagonistas ya desaparecidos para poder completar el relato y también para poder acceder a archivos familiares repletos de valiosa documentación personal emitida durante la II República. La recolección del material, extraordinario e inédito, contemporáneo a los pioneros ha servido de base documental para poder acceder a una revisión exhaustiva de prensa y viejas publicaciones (revistas) sobre la radio de índole muy diversa.

Como ya es sabido, uno de los problemas principales del estudio histórico de la radio es la falta de archivos sonoros². Existen pocos y los que se pueden encontrar son de difícil acceso, no están bien conservados, ni catalogados y en muchas ocasiones es muy complicada su reproducción sonora porque la tecnología antigua ha quedado obsoleta. Seguramente estos son algunos de los motivos por los que la historia de la radio está siendo más difícil de explicar. Cuando se escribe sobre los albores del cine sonoro, por ejemplo, se recurre al visionado de los filmes que se han conservado. Pasa también con los estudios sobre los primeros años de televisión en España, por ejemplo³, puesto que se pueden ver los primeros programas de TVE y a partir de esas fuentes primarias se puede teorizar con mucho fundamento. Tratándose de la radio esto no es así. Con mucha frecuencia se ha relatado la historia más antigua del medio en base a publicaciones editadas en época franquista, con lo cual muchos referentes vinculados a la II República Española no se tenían muy en cuenta, especialmente si a las mujeres se referían. Esto explicaría, por ejemplo, el ostracismo al que fueron sometidas muchas profesionales del micrófono que nunca fueron referenciadas en compendios sobre historia de la radio, editadas en época franquista y sí son glosadas en las ediciones de la II República. El caso de María Tera, la última locutora republicana⁴, no fue un caso único.

² Para ampliar este extremo es conveniente leer BALSEBRE, A.: "Per una defensa dels arxius sonors de la nostra memòria", *Item, revista de biblioteconomia i documentació*, 32 (diciembre 2002).

³ PALACIO, M.(ed.): *Las Cosas que hemos visto: 50 años y más de TVE*, Madrid, IORT, 2006. En su repaso a la historia de la televisión en España, Palacio incluye un DVD que recoge los primeros programas emitidos.

⁴ Para conocer su historia: "La Darrera locutora de la Catalunya Republicana" en *Revista de Girona*, 2009. María Tera ejerció de locutora en Ràdio Lleida i en Ràdio Girona, ambas de Ràdio Associació de Catalunya, durante la II República

El trabajo con personajes vivos⁵, protagonistas del momento ha permitido acceder, como decíamos, a dos documentos ilustrados, Arias Cardona (1933) y Pérez Pujol (1936) que permiten poner rostro y atributos a los locutores españoles y extranjeros, descubrir muchas locutoras desconocidas y a su vez, explicar su importancia en el medio radiofónico.

La primera industria radiofónica

Para empezar, hay que hacer una contextualización histórica breve para entender el periodo en el que surge la radiodifusión. La radio nace en Europa después de la I Guerra Mundial (1914-1918) y se consolida en el periodo de entreguerras (entre los años 20 y 40 del siglo XX), por tanto, vive en una nueva situación geopolítica, tal como resume Pérez Varela⁶. Mientras que en algunos países europeos se empieza a vislumbrar una incipiente democracia, emergen los primeros partidos con sentimiento nacionalista o los sindicatos obreros se hacen fuertes, por ejemplo, en España la situación política que propicia el nacimiento de la radio es bien diferente. El país estaba dirigido por el General Miguel Primo de Rivera, que ejercía de dictador con el beneplácito del rey Alfonso XIII. Fue en el seno de su gobierno cuando se producen los primeros intentos, las primeras pruebas técnicas de radiodifusión, igual que sucedía en los 17 países de Europa que por aquellos años buscaban emprender sus emisiones radiofónicas. En España existía una industria técnica vinculada a la electricidad y en algunas zonas del país, escuelas industriales que formaban a profesionales relacionados con la ingeniería, tal como sucedía en Catalunya⁷. Además, algunos acaudalados ingenieros u hombres de negocios, con empresas vinculadas al sector de los electrodomésticos o de la automoción estaban muy interesados en los experimentos que se sucedían por el mundo con la transmisión de sonido sin hilos, por parte de expertos como

⁵ En el año 2003 efectué las primeras entrevistas en profundidad y empecé a recoger las historias de vida de los protagonistas de la radio durante la II República. Solo hallé un caso anterior, el de la secretaria general de Radio Barcelona, Maria Queralt pionera de la radio ya en la década de los años 20 del siglo pasado. Fue un trabajo muy largo, alrededor de 6 años de recogida de datos mediante entrevistas. Nunca pensé, ni en mis previsiones más optimistas, que pudiera encontrar a tantos antiguos protagonistas del medio con vida. En aquellos años, muchos todavía gozaban de buena salud a pesar de tener una media de edad alrededor de 90 años. Queralt tenía casi 100 cuando la entrevisté. Muchos de estos interesantes profesionales perecieron durante mi trabajo de campo. La última en fallecer, en 2015 y con 103 años fue justamente Maria Tersa, querida amiga después de tantas entrevistas y tantas charlas. Ella fue el artífice de toda mi investigación. A ella le debo una maravillosa inmersión, casi vívida, en la radio de la II República en Catalunya.

⁶ PÉREZ VARELA, F.: "Los inicios la radio en Europa: 1921 – 1930", *Razón y Palabra*, 90 (junio-agosto 2015), México, ITESM Campus del Estado de México, p. 1-25.

⁷ Todos estos lugares eran espacios donde la mujer no tenía cabida. En los años 20, las escuelas técnicas que formaban ingenieros en España, como la Escuela Superior de Industrias textiles de Terrassa, no tenían mujeres matriculadas. Es por ello que la primera parte de la historia de la radio se ha tendido a relacionar solo con varones.

Marconi o a manos de figuras militares. Tal fue el caso español del físico de Castellón, Julio Cervera Baviera⁸ que colaboró estrechamente con el italiano afincado en el Reino Unido. La fascinación por la técnica y el posible negocio que la radio podría representar alimentaron un importante tejido empresarial, social y recreativo, en forma de clubes de amigos de la radio o de asociaciones de radiofonistas que en algunos casos se contentaban con oír el sonido que viajaba por el éter en demostraciones públicas desde teatros, pero en otras ocasiones lucharon para tener su propia estación de radio. Fue el caso de la catalana Associació Nacional de Radiodifusió, ANR. Un grupo heterogéneo de empresarios, ingenieros y aristócratas que perseveraron por conseguir su emisora profesional, Radio Barcelona EAJ-1⁹. La presión social ejercida y la aparición de numerosas estaciones de radioaficionado llevaron al gobierno a tomar cartas en el asunto para regular el espacio radioeléctrico. Así se ponen en marcha las primeras estaciones de Radiotelefonía sin Hilos (TSH) nacidas al amparo del Reglamento de 14 de junio de 1924, promovido durante la Dictadura de Primo de Rivera, que actuó “con el objeto de atender las impaciencias de los comerciantes y aficionados” (Pérez Pujol, 1936:9). Catalunya sería la comunidad con más estaciones profesionales de radiotelefonía sin hilos (TSH) de España en los años 20: Radio Barcelona, EAJ-1 y Radio Catalana, EAJ-13. A finales de esa misma década, la primera estación absorbía a la segunda y quedaba integrada en la que fue la primera cadena de radiodifusión española, Unión Radio¹⁰, con cabecera en Madrid, Radio España, EAJ-2¹¹.

Así, esas primigenias emisiones despertaron en los pocos oyentes y en los múltiples aficionados mucha más fascinación por el invento que por el contenido que era poco, básicamente musical y que no se oía con la suficiente nitidez. A pesar de ello, la invención propició la venta de aparatos receptores entre un público adinerado que era el que podía permitirse comprarlos y mantenerlos pagando el impuesto pertinente¹². Poco a poco la radio se afianza. Su programación se amplía con música más ligera y se encarece con retransmisiones desde exteriores.

⁸ Para conocer con más detalles sus aportaciones al medio hace falta revisar FAUS BELAU, A.: *La Radio en España (1896-1977): una historia documental*, Madrid, Taurus, 2007.

⁹ Rosa Franquet en uno de sus primeros trabajos sobre historia de la radio describe con detalle como la técnica ejerció una influencia fascinante muy importante en los prohombres, padres del invento en Catalunya. Ver FRANQUET, R.: “La radiomania o la febre dels primers anys”, *Treballs de Comunicació*, 1 (1991), pp. 25-32, en: <http://revistes.iec.cat/index.php/TC/article/view/5196/54124>, p. 26.

¹⁰ Para entender a fondo los encajes empresariales de estas estaciones es conveniente la revisión de BALSEBRE, A.: *Historia de la Radio en España*, 2 volúmenes, Madrid, Cátedra, 2001.

¹¹ Que Radio Barcelona obtuviese el indicativo EAJ-1 y por tanto fuese considerada la primera en emitir fue una cuestión de falta de pericia de los responsables de Radio España de Madrid, EAJ-2. Los detalles de esta curiosa situación están ampliamente descritos en FERNÁNDEZ SANDE, M. A.: *Los orígenes de la radio en España*, Madrid, Fragua, Madrid, 2006.

¹² El canon por tener un aparato receptor propició que proliferara la construcción de aparatos caseros de radio a galena, modo de evadir el impuesto

En 1936, España ya tiene 68 emisoras profesionales de radio operando por toda la geografía. El cambio de régimen y el advenimiento de la II República (14 abril 1931) propician la expansión. Se trata de un gobierno que legisla mucho sobre este terreno. De hecho, el primer decreto que se aprueba sobre el tema es casi tan inicial como la propia administración. El 15 de abril de 1931 se creó el Ministerio de Comunicaciones y el 8 de diciembre de 1932 se regula la concesión para la instalación de radios de poca potencia y de carácter local. Son emisoras que ostentan el indicativo EAJ (Ezcurra, 1974)¹³ cosa que significa su carácter comercial y su emisión local. Así pues, la creación de estas nuevas emisoras en pueblos o ciudades, de dimensión territorial mucho menor que Madrid o Barcelona contribuyen, por un lado, al asentamiento de la radio por toda la geografía y por tanto a su consolidación como medio de comunicación de masas, pero también a abrir un nuevo campo laboral para muchas mujeres jóvenes que encontraran en esta industria su primer empleo. De este modo la radio de los años 30 se feminiza, tal como detallaremos a continuación. Una parte importante de esos nuevos empleos son de locutora.

¿Quién habla por la radio?

Si en los albores del medio, eran los varones con perfil más o menos técnico y sus compañeros locutores, artistas o conferenciantes los que mayoritariamente prestaban sus voces al éter, con el transcurso de los primeros años, la radio vive una feminización en su antena. Este proceso que hay que entender como un cambio muy significativo en la fase de conexión entre la radio (emisor) y sus oyentes (receptores de los mensajes) contribuye a dar ritmo a sus contenidos (hay más voces de tonos y colores diferentes) y por tanto a la popularización de las emisiones y además a la fidelización de una audiencia que está por construir. Así pues, ¿quién habla a esos nuevos oyentes de la radio?

Los locutores, los *speakers* y/o los anunciadores. Los tres vocablos se usaron indistintamente en el periodo temporal que nos ocupa para definir el rol profesional de un presentador de radio porque esto era exactamente lo que hacían locutores y locutoras en España en los años 20 y 30 presentar contenidos de toda índole, leyendo unos textos que jamás se escribían pero que interpretaban adecuadamente en sus alocuciones.

Después de un período inicial de pruebas (años 20) donde técnicos, directores o sus parientes e incluso algún oficinista salió por antena con la finalidad de poder calibrar adecuadamente el sonido emitido (Espinosa, 2008) tarea ardua por la técnica del momento, cuando las emisiones se vuelven continuadas y profesionales los que “hablan por la radio” son dos tipologías básicas de hablantes. Los pro-

¹³ EZCURRA, L.: *Historia de la radiodifusión española. Los primeros años*, Madrid, Editora Nacional, 1974.

fesionales y los invitados. Al primer grupo pertenecían los expertos que trabajaban en las emisoras ejerciendo de locutores. La segunda comunidad de hablantes era la configurada por los artistas, poetas, rapsodas, disertadores, conferenciantes o incluso los músicos que acostumbraban a explicar sus interpretaciones antes de proceder a interpretarlas.

En los “felices 20” las radios, en Barcelona y en Madrid (no existían más emisoras profesionales en funcionamiento) tenían en antena una mayoría abrumadora de voces masculinas por lo que acústicamente sus emisiones se podrían vincular a un tono grave, a una antena un tanto oscura y por tanto se puede comprender la preocupación para revertir esa situación de Salvador Raurich, músico y crítico musical de Radio Barcelona. Él fue uno de los artífices de la introducción de las primeras voces femeninas. En 1926 siendo director de la revista que editaba la EAJ-1, escribió un artículo donde se felicitaba de la incorporación de voces femeninas ya que habían embellecido las emisiones de la estación decana catalana.

Una bien timbrada voz femenina parece sonar mucho más grata, más acústicamente fiel al oído, por vía éter, que las graves y adustas sonoridades del órgano vocal masculino. Quizás podríamos encontrar la razón acústica de este fenómeno aparente buscando similitudes o afinidades en el campo de los instrumentos musicales (...) parece como si las audiciones de EAJ-1 resultan más transparentes, más poéticas, más luminosas, más floridas... [se refiere al momento en que las mujeres han llegado a la locución] (Radio Barcelona, número 121, 1926).

En la tabla siguiente (Tabla 1) se dan a conocer las locutoras que trabajaron en las emisoras catalanas en la década de los años 20. En las emisoras madrileñas y según las fuentes consultadas no ejercían mujeres como locutoras presentadoras, aunque sí que se difundían conferencias protagonizadas por mujeres profesionales de ámbitos diversos, como las que llevaba a término la periodista Teresa Escoriaza por Radio Ibérica. Ella dejó por escrito que su labor no era la de ser locutora de radio, sino que usaba el medio por sus posibilidades para con las mujeres. Para Escoriaza, la radio acabaría acercando a las mujeres al mundo y era un buen altavoz para poder difundir sus ideas que, como se puede observar a continuación, eran muy feministas.

Aunque los prejuicios milenarios continúen privándonos de recibir una educación amplia y sólida, por impedirnos asistir a los centros culturales; aunque las costumbres absurdas sigan apartándonos de la vida activa, confinándonos al hogar, convertido así en cárcel; aunque las leyes injustas nos obliguen a ocupar un lugar secundario en el mundo consciente, las ondas redentoras, portadoras del alimento espiritual, llegarán de hoy en adelante hasta nosotras (Gil Gascón y Gómez García, 2010: 135).

Tabla 1. Emisoras con sus respectivas locutoras en la década de los 20.

NOMBRE DE LA EMISORA	INICIO DE SUS EMISIONES	LOCUTORAS Y FECHA DE SU INGRESO
RADIO BARCELONA EAJ-1	Noviembre de 1924	1926: María Cinta Balagué 1928: Rosa "Rosita" Cotó
RADIO CATALANA EAJ-13	Enero de 1925	1925: Anunciadora <i>Identidad desconocida hasta el momento</i>

FUENTE: Elaboración propia.

No solo Raurich propició que las locutoras fueran contratadas. Las locutoras fueron una solución creativa a un problema acústico. Los directivos de Radio Barcelona y de Radio Catalana sucumbieron a los estándares europeos y americanos dónde mujeres y hombres trabajaban en ese campo, pero los empresarios del sector que gestionaban ese negocio privado tenían muy claro que sufragarlo no era tarea sencilla. Se probaron diferentes fórmulas para obtener ingresos¹⁴, pero ninguna surtía el efecto deseado, tal como ponen en evidencia las muchas cartas al director y los artículos que sobre el tema, recogía la prensa de los años 20. Veamos solo un ejemplo que demuestra la inviabilidad de la radio como negocio rentable, ya desde sus comienzos. Para uno de los pioneros de la radio en España y miembro de l'Associació Nacional de Radiodifusió, por tanto impulsor de Radio Barcelona, Eduard Rifà la radio se tenía que sostener, entre otras fórmulas, con la ayuda de los oyentes. En sus muchos artículos en prensa manifestaba su incomprensión por la negativa y el debate abierto por los oyentes que no querían contribuir al mantenimiento de la emisora. Para Rifà pagar una cuota mínima y voluntaria de 3 pesetas para poder oír la radio, centro de cultura

¹⁴ De la documentación revisada sobre la estación Radio Catalana se desprende una interesante clasificación sobre socios, es decir, "financiadores" de la radio. Como se ha dicho, esta estación de Barcelona no quería "ensuciar su antena" con publicidad, cosa que sí hacía su competidora Radio Barcelona. Así, para evitar los anuncios Radio Catalana diseñó un espectacular entramado de socios colaboradores. En primer lugar las emisoras contaban con Socios Adherentes. Eran sus protectores y pagaban 1 peseta mensual para contribuir al mantenimiento de la estación. Con este pago tenían derecho a hacer consultas gratuitas sobre radiotelefonía y además la revista de Radio Catalana les atribuía un local social en un futuro no muy lejano. En segundo lugar estaban los Socios Adherentes de círculo. Pagaban más, 3 pesetas mensuales, cosa que les daba permiso para asistir al local social de la Sociedad de la radio y derecho a asistir a conciertos y a actos diversos que montara la asociación, gratuitamente. Otros socios de más cuota (5 pesetas) eran los Socios Adherentes de círculo y revista. Tenían los mismos derechos que los anteriores y además recibían en casa la revista de la emisora. A pesar de esta estrategia recaudadora tan bien hilvanada y a pesar de no querer hacerlo, Radio Catalana no tuvo más remedio que poner publicidad en su antena y a pesar de todo su vida fue muy corta y no sobrevivió a la década de los "felices 20".

y progreso, jamás debía de haberse convertido en un tema de polémica a través de los periódicos¹⁵.

Así pues, los directivos conscientes de la necesidad de ingresos no pudieron abstraerse de la inserción de publicidad y muy pronto valoraron el poder de una mujer para venderle por la radio a otra mujer, todos los productos femeninos que se anunciaban en las revistas femeninas de la época¹⁶. La radio en España vivía de la publicidad y por ello, los programas para féminas tuvieron a locutoras para difundir estos anuncios a las mujeres oyentes.

En los años 20 un locutor de radio era un presentador de los escasos contenidos que se radiaban. El horario de las primeras emisiones, según la prensa de la época, era muy reducido y normalmente coincidía con las horas de almuerzo y cena. Los primeros locutores de la decana Radio Barcelona, todo varones, compartían características inherentes al oficio¹⁷. Debían de tener un timbre de voz adecuado, una soltura en la lectura y la suficiente destreza para pronunciar nombres de piezas de música clásica, por ejemplo, en otros idiomas. Estos profesionales de la voz actuaban por toda la parrilla programática a excepción de la franja horaria dedicada a las damas, que era a partir de 1926, el lugar de trabajo principal de las locutoras. Ellas podían hacer allí lo mismo que sus compañeros llevaban a término por toda la programación y sus características vocales también debían estar bien entrenadas. Antes del final de la década de los 20, las mujeres locutoras ya actuaban por toda la programación no solo en los programas femeninos, realizando las mismas tareas que sus compañeros varones. Esto es hilvanar contenidos, introducir invitados y leer anuncios comerciales. En este sentido es importante remarcar que la locución publicitaria era muy valorada y que en España tenía amenidades que no sé conocían en otros países, tal como demuestra Pérez Vilar (1933) glosando la figura del primer locutor de Radio Barcelona y por ende primero de España.

(...) El nombre de Rafael Caño (...)sabía interesar al pueblo catalán, a pesar de ser un castellano de pura cepa.(...) Los anunciadores o locutores que se oyen

¹⁵ Para ampliar este detalle es conveniente dirigirse a RIFÀ, E.: *Articles*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1999. En las páginas 7 y 8 se reproduce un artículo suyo publicado en el rotativo *La Publicitat* en 1925 dónde expresa su malestar por esta cuestión.

¹⁶ SEGURA Y SELVA (1984) consideran que antes de 1936 se editaban más de 100 revistas femeninas en España.

¹⁷ Es importante remarcar en este punto, el error histórico que atribuye la condición de primera locutora de Radio Barcelona a la secretaria de dirección Maria Sabaté. La atribución se le otorga a Sabaté muchos años después de que ella trabajara en la radio. Es entonces, ya muy mayor, cuando recrea y graba el mítico primer jingle indicativo. Sabaté cursa a Radio Barcelona una petición de ayuda económica. Si ella hubiese ejercido de locutora, podía recibir de la radio un subsidio mucho más cuantioso que si solo hubiera ejercido de secretaria. Para conocer la verdadera historia de este entuerto hay que leer el capítulo pertinente de la tesis doctoral: *Les locutores de radio a Catalunya, 1924-1939*, www.tdx.cat/TDX-0331109-152709, recuperado el 3/10/2018, p. 204.

en otras naciones son, generalmente, personas que se limitan a dar cuenta del número científico, literario o artístico que se va a radiar y, en los países donde se emiten anuncios, a leer estrictamente el contenido literario de estos. Aquí no. (...) el Señor Caño idealizó – podríamos así decirlo – la propaganda; la llenó con parte de su alma (...) convertía en cosa amena y aceptable conceptos vulgares. Este fue el principal mérito del señor Caño. Hay que añadir a lo anterior, una voz aterciopelada, de cadencia armoniosa, de timbre agradable y de dicción perfecta (Perez Vilar, 1933:106-7).

Se deduce claramente que ser locutor de radio no era una tarea cualquiera. Los locutores eran garantes de la comunicación con los oyentes y despertaban en estos una profunda curiosidad. Una prospección concienzuda de la revista que editaba Radio Barcelona evidencia esta importancia en diferentes artículos, por ejemplo, en el llamativo texto en el que se justifica el porqué de realizar una película sobre la emisora decana. El motivo hay que buscarlo en la necesidad de satisfacer a los oyentes. Estos querían conocer los rostros de las voces que escuchaban por antena y tanto fue así que la empresa cinematográfica Gaumont realizó una película sobre Radio Barcelona, que fue estrenada el 11 de diciembre de 1926. En el extrañado film, siempre según la revista, aparecen las instalaciones de alta frecuencia, también los estudios, los artistas y los locutores. Radio Barcelona acababa de cumplir 2 años y solo los locutores Toresky y Miret son considerados como tales en la cinta (Rafael Caño ya había dejado la emisora). El resto de trabajadores de la estación que protagonizan la película son cantantes, músicos y “demás personal artístico y técnico de la admirable institución radiotelefónica barcelonesa” (Ràdio Barcelona, Número 121, 1926:8).

Poco después del rodaje de la película se estrenaba el primer programa femenino con locutora, María Cinta Balagué, la que fuera primera locutora de España.

¿Y quién era esa chica?

María Cinta Balagué (1898-1985) trabajaba en el Ayuntamiento de Barcelona, fue la primera funcionaria mujer del consistorio y colaboraba con el Instituto de Cultura y Biblioteca popular de la Mujer de Barcelona, cuando la estación decana se acercó a esa institución de formación para mujeres para pedirles una locutora de radio¹⁸. Fue así de simple. Había que rellenar el hueco del espacio “Charlas femeninas” que la marcha del conservador periodista Joaquín Arrarás había dejado en la antena de la EAJ-1 con una voz diferente y con un tono también distinto aunque tradicionalista.

Balagué era una mujer culta que se relacionaba con nombres destacados de la cultura, las artes, el teatro, la literatura o a la docencia puesto que tanto en su

¹⁸ Esta prestigiosa institución barcelonesa fue pionera del feminismo católico y del catalanismo conservador por lo que tanto el carácter de Balagué como su antena, se acercaron a esa corriente, a tenor del tono de lo que la locutora publicaba en la revista de la radio.

labor en el Ayuntamiento de Barcelona, trabajaba como secretaria de la comisión de cultura, como su círculo de amistades, entre las que se contaba Francesca Bonnemaison, fundadora del mencionado Instituto para mujeres, se circunscribían a ese ámbito social.

Cuando le encargan el programa para mujeres de Radio Barcelona, ella decide llevar a término un espacio sobre literatura. No es extraño por dos motivos. Primero porque su formación y sus conocimientos estaban encaminados hacia ese sector y en segundo lugar, porque la audiencia que poseía Radio Barcelona¹⁹ en los “felices 20” cuadraba mucho con el perfil refinado y conservador que Balagué esgrimía.

Así en 1927, Balagué se convierte en la primera locutora de España al encargarse del programa para mujeres *Sección Literaria Femenina* emitido en la franja destinada a este fin, conocida con el nombre genérico de *Radiotelefonía Femenina*. Por la revista de la emisora sabemos que el espacio era muy apreciado por la audiencia y que crece en contenidos. De hecho, no es de extrañar que el programa fuera popular puesto que *Sección Literaria Femenina* tenía como objetivo difundir las creaciones de las oyentes con inquietudes literarias. Era la propia presentadora, con el pseudónimo de *Salus*, quien se encargaba de leer los escritos enviados por las oyentes. Además, si éstas tenían el suficiente talento y “previa prueba de voz” las mismas autoras podían leer por antena sus cuentos o poesías. A final de los años 20 “poder salir por la radio” era un lujo al que muy pocos podían acceder.

Sección Literaria Femenina era un espacio bisemanal de 20 minutos aproximadamente de duración que se radiaba a las 18 h. A finales de 1927, Balagué lo amplía, dotándolo de secciones de temas más prosaicos y tienen muy buena acogida. “[Se refiere a Balagué] distinguida señorita que ejerce de locutora en las sesiones femeniles que, con los títulos MODAS Y TEMAS ÚTILES, los martes y los viernes suele radiar EAJ-1, y que llevan las firmas de Georgette y Pompadour, del Instituto de Cultura y Biblioteca Popular de la Mujer.” (*Radio Barcelona*, Número 233:1929). Como se puede observar, el programa está estrechamente vinculado al Instituto de cultura y biblioteca popular de la mujer, centro del cual proceden las colaboradoras y amigas de Balagué. Todas trabajan con seudónimo.

Balagué con la modificación del programa, se convirtió en locutora de un espacio, cerrado y completo, escrito por mujeres bajo la atenta mirada del director de la estación y aunque la radio no era su trabajo principal (trabajaba en

¹⁹ En este sentido parece muy acertada la afirmación de BALSEBRE (2010) cuando definía la poca audiencia primigenia de Radio Barcelona, como elitista. Sin duda, los que podían escuchar la radio y pagar impuestos para ese fin tenían ese perfil.

el Ayuntamiento como ya se ha mencionado) su antena y dedicación era loada desde el sector. Su programa para mujeres fue seguramente el primer programa magazine que se emitió en una radio española. Es decir, a la locutora principal la secundaban colaboradoras que se encargaban de temas diferentes y además las oyentes podían participar. De otra carta de Balagué sabemos que no encajaba muy bien las críticas que sus oyentes le hacían llegar, por ejemplo, sobre la repetición de contenidos de moda en el programa. Esta era la sección de su amiga Georgette y Balagué la defiende con una prosa cuidada y una contundencia un tanto arrolladora. El texto sirve además, para evidenciar la ideología política de Balagué y para hacernos una idea sobre el tono que podrían tener sus programas.

(...)lamentándonos al mismo tiempo, que no haya más Georgettes que, lanzando su voz al espacio, templen un poco la atmósfera que respiran estas muchachitas que dándoselas de intelectual, van leyendo en los tranvías novelas cinematográficas y cosas de muy mal gusto, sin otra preocupación que de levantar de vez en cuando sus ojos para ver si algún efebo les dirige sus miradas; u aquellas otras de las *modernas* mujeres —que creen serlo, pero que no lo son en el elevado concepto de *La palabra*— para volviendo su vista hacia atrás, vuelvan también a sus hogares, ávidos de su presencia y su guía y se consagren a la familia como es su deber, y la encaminen y la lleven por el sendero de la virtud que es el que conduce a la felicidad humana y al bienestar de los pueblos (Ràdio Barcelona. Número 233, 1929:11).

Imagen de María Cinta Balagué



FUENTE: Revista *Radio Barcelona*, Número 233 (1929)

María Cinta Balagué nació en Barcelona en 1898 y con sus estudios de Magisterio finalizados ingresó en el Ayuntamiento de la capital, después de ganar sus oposiciones, dónde en sus últimos años ejercía de secretaria del alcalde. Fue, como decíamos, la primera mujer funcionario de un ayuntamiento y allí se jubi-

ló. Su dedicación al servicio público le valió la obtención de la Medalla de Plata del Mérito al Trabajo (1976) y de la Medalla de la Ciudad en reconocimiento de sus méritos en la gestión municipal (1971). Soltera, murió en Barcelona en 1985.

La década de los 30: más emisoras y más locutoras

Las publicaciones especializadas en radio editadas en los años 30 dan buena cuenta de cómo la locución es un oficio mixto y celebran que así lo sea. Se puso de moda en aquellos años que la locución fuera ejercida en pareja para dotar de ritmo a las emisiones.

Resulta muy efectivo ante el micrófono la combinación de una voz varonil con una de femenina, el contraste de las cuales da un gran relieve al diálogo, tanto si se trata de anuncios radiados, como si se trata de piezas literarias. (...) Un anunciador no tiene que dar nunca la sensación de que es un actor o una actriz, aunque lo sea (Perez Vilar, 1933:100).

El oficio se había afianzado con la proliferación de estaciones locales. Las mujeres locutoras actuaban en la mayoría de emisoras de radio que existían en España y no solo en las franjas horarias para damas, tal como demuestran las publicaciones especializadas del momento (Arias Cardona, 1933; Pérez Pujol, 1936) o las propias revistas editadas por las estaciones de radiotelefonía²⁰. Era un oficio bien definido.

(...) los locutores, verdaderos heraldos de la radiodifusión, cuyas condiciones especialísimas han de revestir una dignidad y un diapasón que ningún radioyente es capaz de imaginarse. El locutor es el exponente de la emisora, la voz conocida de la misma, procedente de una boca que no se ve, parte importantísima de un cuerpo vivo que no se conoce más que por lo que nos trae al oído, y que se hace apreciar más o menos según el efecto que causan en nuestro ánimo sus sonidos. Este mismo locutor es el que se encarga de vocear los anuncios (Pérez-Pujol, 1936:40).

Las afirmaciones sobre el oficio de locutor ponen en relieve la significancia de esa labor, que en España, a pesar de la incorporación de muchas mujeres, (más en Catalunya, Tabla 3) continuaba siendo un oficio ejercido mayoritariamente por varones. En la Tabla 2 se indica el nombre de las 14 estaciones que tenían locutoras contratadas en 1936, lo que significa que alrededor del 20% de las radios operativas en España confiaban en mujeres para realizar las tareas propias de presentación de sus espacios. En este sentido, llama la atención que las emisoras de Madrid, Radio España, EAJ-2 y Unión Radio Madrid, EAJ-7 solo tuviesen hombres contratados para esa labor. Es sorprendente puesto que Madrid era la

²⁰ Ver en la bibliografía de este artículo la cantidad de años revisados de las revistas que editaron Radio Barcelona, Radio Catalana y Ràdio Associació de Catalunya en los años 20 y la Guerra Civil. De sus páginas se obtienen desde imágenes de locutoras a escritos de las mismas, pasando por artículos que glosaban su trabajo. Son fuentes muy valiosas que avalan muchas de las afirmaciones que se incluyen en estas páginas.

gran capital y recibía influencias de otras grandes ciudades del mundo dónde sí trabajaban locutoras. No era tan raro encontrar la falta de locutoras en localidades más pequeñas como San Sebastián dónde también sucedía lo mismo, por ejemplo²¹.

Tabla 2. Emisoras españolas con locutoras contratadas en 1936

NOMBRE E INDICATIVO DE LA EMISORA	NOMBRE DE LA LOCUTORA EN 1936
RADIO VALENCIA, EAJ-3	CARMEN BÉJAR
RADIO ZARAGOZA, EAJ-10	LAURA PEMAN
RADIO MALLORCA, EAJ-13	FRANCISCA POMAR MARGARITA CONTE
RADIO CASTELLÓN, EAJ-14	GLORIA COMAS
RADIO HUESCA, EAJ-22	AURORA GIL M.ª LUISA DE FRANCISCO
RADIO BURGOS, EAJ-27	Mª DEL PILAR PÁRAMO
RADIO BILBAO, EAJ-28	ELENA NAGORE
RADIO ALICANTE, EAJ-31	LOLITA LATORRRE
RADIO SANTANDER, EAJ-32	DELFINA CUBILLAS
RADIO JÁATIVA, EAJ-36	ESTER COMPANY
RADIO CORUÑA, EAJ-41	NIEVES NAVARRO
RADIO ALBACETE, EAJ-44	PILAR GARCÍA RODRÍGUEZ
RADIO DENIA, EAJ-45	AMPARITO MARSAL
RADIO CEUTA, EAJ-46	Mª SALUD TEJERO

FUENTE: elaboración propia a partir de Pérez Pujol, 1936.

²¹ Para ampliar estos datos es aconsejable leer ESPINOSA-MIRABET, S.: “En femenino y singular: La mujer en la radio española desde los ‘felices años veinte’ hasta el final de la Guerra Civil”, *Arenal: Revista de historia de mujeres*. Vol. 23, Nº 1 (2016) (Ejemplar dedicado a: Las mujeres y la radio), pp. 5-34.

Locutores y locutoras eran personal fijo de las estaciones de radio, dato muy significativo que apoya la tesis esgrimida sobre la consolidación del medio. En la década de los 20, los locutores y las locutoras no solo trabajaban en la radio. Además de radiar tenían un trabajo fuera, una ocupación principal de la que vivían, ajena a la radiotelefonía sin hilos (TSH). Este *modus vivendi* se revirtió en los años 30 y para los locutores, tanto para ellas como para ellos, trabajar en la radio era su principal y única ocupación. Para María Tèrsa, locutora principal en Ràdio Lleida y en Ràdio Girona, su labor profesional era muy especial. “Poníamos discos, los anunciábamos, presentábamos cantantes, rapsodas, conferenciantes, leíamos cuentos para los niños...todo, todo pasaba por nuestras manos. Era un trabajo estupendo”²².

Las cifras sobre contratación de locutoras se disparan en Catalunya (ver Tabla 3). De las 11 emisoras plenamente operativas en ese territorio en 1936 solo en 2 no tenían locutoras, en el resto sí e incluso en algunas contrataron a más de una mujer para encargarse de esta comunicación. Igual que sucedió en otras ciudades españolas, en Radio Manresa las locutoras se incorporaron al finalizar la Guerra Civil y en Badalona, si bien arrancaron la década de los 30 con una locutora, cuando estalló el conflicto bélico Ana Barbosa y su hermano que ejercían de locutores de la estación abandonan el trabajo para dedicarse al *bel canto* durante el franquismo. En algunas estaciones del resto de España también se han podido constatar estas “desapariciones” que requieren obviamente un estudio en profundidad para saber el porqué de lo sucedido. Lo que sí está claro es que bastantes estaciones contrataron locutoras para empezar las emisiones en 1930 y luego en 1936 esas trabajadoras dejaron el trabajo. Este fue el caso de la locutora de Radio Pamplona, Victoria Arbizu. Era contable y accedió a su plaza de locutora después de desbancar con su currículum y sus méritos a “200 señoritas aspirantes” tal como recoge Arias Cardona (1933). Ocurrió también en Unión Radio, EAJ-7 con Lolita Agulló. Rapsoda con conocimientos musicales y con formación de mecanógrafa que fue contratada para poner voz al diario hablado “La Palabra” pero que antes del estallido de la Guerra Civil ya no trabajaba en la estación. Y en Radio Oviedo con Elena Suárez o en Radio Rioja EAJ-18 con María Luisa Aguirrebeña o en Radio Melilla con la maestra de enseñanza, Lolita González.

²² Entrevista personal realizada por esta autora a María Tèrsa en su casa de Barcelona en 2007.

Tabla 3. Emisoras catalanas con sus respectivas locutoras en 1936

NOMBRE E INDICATIVO	LOCUTORAS
RÀDIO BARCELONA EAJ-1 Unión Radio	ROSA "ROSITA" COTÓ CARMEN MARTÍNEZ-ILLESCAS NAVEIRAS CARME NICOLAU
RÀDIO ASSOCIACIÓ DE CATALUNYA. RAC EAJ-15 Cabecera de la cadena de RAC en Barcelona	ROSALÍA ROVIRA FRANCINA BORIS CARMEN ESPONA
RÀDIO TERRASSA EAJ-25 Unión Radio Barcelona	ANTOLINA BOADA
RÀDIO REUS EAJ-11 Unión Radio Barcelona	ANTONIA SOL
RÀDIO SABADELL EAJ-20 Independiente (Conecta con Ràdio Barcelona)	JOSEFA "PEPA" FIGUERAS MERCEDES SORRIBAS "MERCENETA"
RÀDIO TARRAGONA EAJ-33 Ràdio Associació de Catalunya	MONTSERRAT PARÉS
RÀDIO BADALONA EAJ-39 Asociada a Ràdio Associació de Catalunya	0
RÀDIO MANRESA EAJ-51 Unión Radio Barcelona	0
RÀDIO GIRONA EAJ-38 Ràdio Associació de Catalunya	M ^a LLUÏSA FIGA
RÀDIO LLEIDA EAJ-42 Ràdio Associació de Catalunya	MARIA TERSA
RÀDIO VILANOVA i LA GELTRÚ EAJ-35 Independiente (Conecta con Ràdio Barcelona)	NÚRIA FRAIRE

FUENTE: Elaboración propia a partir de Pérez Pujol, 1936.

Antes de la Guerra Civil, locutores y locutoras fueron incluso más populares por su participación en los ya míticos *Programa Cara al Público*, esas matinales de espectáculos de variedades que se retransmitían por la radio y que eran un divertimento muy importante en ciudades de todo tamaño. Por todo ello no es extraño que Arias Cardona en su *Guía de las emisoras de radio de toda España* (1933) exprese que su afán por editar esta curiosa publicación arranque “a instancias de muchos amigos radioescuchas” ávidos de saber más sobre sus locutores, a los que aconseja usarla para conocerlos de esta curiosa manera: “¿Queréis conocer al que os habla? Abrid la Guía y buscad la emisora que estáis oyendo y hallareis en el momento, el que os hace pasar un rato alegre” (Arias Cardona, 1933:4). Esta simpática apertura de su Guía nos pone sobre la pista del interés que despertaban en los oyentes las voces que oían en sus aparatos receptores. Si se edita una guía con fotografía y mini biografías de los locutores del momento es que este era un oficio especial. Pero es que, además, la Guía es una prueba que evidencia como la locución era una labor realizada tanto por mujeres como por hombres. En este sentido, cabe destacar que ambos forman parte de igual modo y en igual peso y tamaño de dicha publicación tal como sucedía en sus quehaceres laborales.

Si concentramos la atención en Catalunya, la investigación realizada para conocer a fondo las biografías de las locutoras catalanas pioneras²³ pone de relieve que las mujeres que ejercieron ese trabajo compartían características vitales y profesionales según si fueron contratadas en la década de los 20 o de los años 30 del siglo pasado.

Así, después de recoger los datos relativos a su vida, se puede explicar que las primeras locutoras eran mujeres que cuando se incorporaron a la radio ya tenían una carrera profesional fuera de ese entorno por lo cual tenían una mediana edad y su paso por la radio no significó en ningún caso su estreno en el mundo laboral. Algunas venían de trabajos con ninguna relación aparente con el medio, como fue el caso de la pionera Maria Cinta Balagué, funcionaria del Ayuntamiento de Barcelona. Su formación le dio pie a enfocar la locución con unas garantías que enmascararon su inexperiencia y a acceder a personalidades culturales que contribuyeron a dar esplendor a sus programas. Otras, como Rosa Cotó venían del teatro y dejaron atrás una carrera de actriz para ser locutora. En este sentido es necesario remarcar que, en Radio Barcelona sobre todo en los años 20, las locutoras a veces podían interpretar papeles en los radioteatros. Era en la única emisora de Catalunya donde sucedía pero no la única de España.

Contrariamente en la década de los 30, las locutoras que se contrataron eran jóvenes que accedían por primera vez al mercado laboral, como Laura Pemán de

²³ El libro de esta misma autora, *Dones de ràdio, les primeres locutores de Catalunya*, describe uno a uno sus perfiles profesionales y vitales.

Radio Zaragoza que es contratada con 23 años para encargarse de presentar los nuevos programas de sobremesa. Raramente llegaban a los 30 años, salvo honrosas excepciones como la mítica actriz de teatro Carmen Martínez-Illescas Naveiras que cuando es contratada por Radio Barcelona deja una fulgurante carrera de éxitos teatrales (había incluso trabajado con Margarita Xirgu en América del Sur) para dedicarse al teatro radiofónico y para ejercer de locutora en los programas femeninos del momento, o como Teresita Pérez Picó considerada una de las mejores locutoras de España, es contratada en Radio Alcoy para encargarse de las emisiones para mujeres, tarea que compaginó con las emisiones de radioteatro. Otra mujer que también tenía una carrera teatral exitosa cuando llega a la radio es Josefina Mateo de Radio Valencia. Llegó a la radio para actuar como actriz en un espacio de teatro y su éxito fue tan importante que fue contratada como locutora, ejerciendo durante muchos años. En cambio, Rosalía Rovira, la locutora que estrena las emisiones de *Ràdio Associació* de Catalunya deja el teatro por la radio. En su caso, al convertirse en locutora abandona las tablas para siempre. La mayoría de sus coetáneas en la locución no tenían su perfil. Aunque algunas habían participado en funciones de teatro amateur, tan popular en los años 30, las locutoras normalmente no eran actrices profesionales. Eran muchachas bien instruidas, algunas con estudios de magisterio, de enfermería o de corte y confección, como la locutora de Radio Castellón, Gloria Comas que fue contratada con 22 años. Otras ya tenían experiencia en la literatura o en el periodismo, como Maria Carmen Nicolau de Radio Barcelona. Por sus habilidades con la escritura, era la única locutora catalana que además era periodista y se escribía sus guiones. De hecho después de su exilio tras la Guerra Civil, se ganó la vida escribiendo guiones de seriales radiofónicos, pero nunca más pudo poner voz a sus creaciones.

Las hubo que empezaron a trabajar como locutoras siendo todavía menores de edad (“*Merceneta*” de *Ràdio Sabadell*). Margarita Conte de Radio Mallorca o Maria Tèrsa de *Ràdio Lleida* entre otras, hablaban diferentes idiomas como el inglés o el francés. Era frecuente también que tuviesen conocimientos musicales y tocaran instrumentos.

La coincidencia más repetida de sus perfiles vitales es que todas las locutoras catalanas contratadas en ese momento provenían de familias cristianas y practicantes. Excepto las de *Ràdio Sabadell*, de familias obreras vinculadas al textil, tuvieron que trabajar para ganarse el sustento. El resto de locutoras pertenecían a familias con ideología conservadora, sin dificultades económicas o bien situadas y por tanto trabajaron porque quisieron, no porque tuviesen necesidad de hacerlo.

La categoría laboral

En Catalunya, donde existía un parque mayor de emisoras, se contrató a un 35,7% de los locutores profesionales de España. Hombres y mujeres realizaban las mismas tareas ante el micrófono: presentar los contenidos dándole continuidad a la antena. Por este cometido cobraban el mismo sueldo, hombres y mujeres, en función de su categoría laboral. Hay que remarcar que la metodología basada en entrevistas en profundidad ha permitido contrastar con distintos actores la veracidad de la afirmación. Teodor Garriga que además de locutor de Ràdio Associació de Catalunya, ejerció como delegado de la Generalitat en la emisora durante la Guerra Civil, interrogado por este tema consideró incluso insólita la pregunta. Para él era normal que la asignación de un sueldo viniera determinada por la categoría laboral a la que estaba adscrito el profesional y manifestó, durante la entrevista, su extrañeza cuando esta autora le evidenció su incredulidad. Otros locutores e incluso Maria Queralt, secretaria general de Radio Barcelona en los años 20, opinaron lo mismo en sus respectivas entrevistas. Este último caso es especialmente relevante puesto que Queralt tuvo a su cargo a las demás secretarías de administración y conocía los sueldos de los trabajadores, puesto que formaba parte de su trabajo redactar contratos laborales dónde figuraban las categorías.

El establecimiento de categorías laborales fue una decisión de las propias empresas de radio para poder catalogar a los profesionales en función de sus atribuciones y sus méritos y así poderles otorgar un salario (Pérez Vilar, 1933).

Así pues, de las entrevistas realizadas y su posterior triangulación con documentos administrativos de Radio Barcelona, se desprende que los Primeros Locutores que eran los que gozaban de más reconocimiento y sueldo, tenían locutores sustitutos y actuaban ante el micrófono en las mejores horas de la programación, independientemente de su género. Así lo reconocía en una entrevista personal para este trabajo el locutor de Ràdio Associació de Catalunya, Teodor Garriga²⁴.

Conscientes de su papel en la radio, los locutores y las locutoras cuidaban al extremo su aparato fonador.

Los speakers se prepararon ya para entrar en la temporada, como los grandes tenores al acercarse su debut en el *Metropolitan* o en la *Opera House*: si en verano se permitieron fumar cuarenta cigarrillos al día, comer manjares especiosos y beber vinos fuertes, ahora tuvieron su cuaresma de privaciones y cilicios, y fumaron solo cinco cigarrillos, bebieron *seltz*, tomaron pastillas que aclaran la

²⁴ La traducción del catalán es de la misma autora. "Rosalía Rovira era la primera locutora y ella ganaba el mayor sueldo y actuaba en los mejores horarios. Ella era la mejor, era muy buena, muy profesional...y actuaba con Ismael Cera que era su locutor pareja. (...) Ella ganaba más dinero y tenía sustitutas por si enfermaba, para sustituirla en vacaciones...yo no....yo no fui primer locutor. Nosotros [se refiere a él y a la locutora con la que él actuaba, Francina Boris] éramos la segunda pareja...más jóvenes... y ocupábamos un horario no tan bueno...pero sí hacíamos lo mismo...pero Rovira era muy buena y muy formada" (Entrevista personal realizada en Barcelona en 2005).

voz y caramelos de *senador* y hasta hubo quién durante todo un mes estuvo a régimen de macarrones, como los tenores italianos al prepararse para entrar en la *Scala* (Ràdio Barcelona, Número 432. 26 nov. 1932).

Después estaban los Segundos Locutores. Estos, normalmente más jóvenes, ocupaban el resto de las horas de programación y aspiraban a conseguir su reconocimiento como Primer Locutor. En las emisoras más relevantes se daba también la figura de Locutor Substituto, que como el propio nombre indica substituía a los demás profesionales y se encargaba de cubrir los turnos de vacaciones. Con frecuencia realizaban estas tareas mientras aprendían o mejoraban su presencia ante el micrófono. El grado de profesionalidad y su valía quedaban recogidos en esta categorización establecida por el sector y que se respetaba independientemente del género del locutor. No cabe decir que, en muchos otros ámbitos laborales, la equiparación salarial no era ni normal ni frecuente.

Conclusiones

Las locutoras de radio ejercen en España, como se ha mencionado anteriormente, porque los propios directivos de las estaciones apuestan por transformar y expandir el elenco de voces características de sus emisiones. Esta acción supuso además para las empresas contar con espacios que segmentaban el target, empleando términos de marketing actual y servían de contenedor de anuncios comerciales que llegaban a su público diana de la mano de educadas prescriptoras que tenían el gracejo ideal para convencer a las potenciales consumidoras. Se sabía que las oyentes estaban ahí puesto que la radio se oía en casa, mayoritariamente. Los horarios de emisión, mediodías y/o noches coincidían con las comidas y por tanto eran las mujeres las que principalmente quedaban en casa. Muchas de las primeras oyentes eran señoras y criadas ya que la radio era un lujo al que no todo el mundo podía acceder. En esos “felices 20” también eran frecuentes las escuchas colectivas en algunos lugares públicos como los casinos o los clubes de radioyentes (audiencia masculina). De este modo, la programación incluía además de programas específicos para mujeres o niños, espacios destinados al público masculino: conferencias sobre nuevas técnicas, sobre aviación o televisión se alternaban con espacios donde se anunciaban los movimientos bursátiles o el parte de meteorología. Todo regado con mucha música clásica y con la publicidad.

Precisamente, los programas femeninos, nichos de publicidad, son los primeros espacios que ocupan las mujeres en la radio. Las primeras locutoras profesionales en España son contratadas para poner voz a los espacios para mujeres, aunque estos programas versen sobre literatura, como el pionero de la primera locutora de España, María Cinta Balagué²⁵.

²⁵ Si el lector desea profundizar sobre el entuerto que dio erróneamente el título de primera locutora de España a otra mujer, es recomendable leer de esta misma autora, “Cuando María Cinta Balagué²⁵.”

La publicidad en la radio española es tan antigua como la misma radio. Los patrocinios de programas y la publicidad leída en directo ya se cuentan en las emisiones de 1924 de Radio Barcelona. Era tarea de los locutores y las locutoras hilvanar los contenidos leyendo de forma muy profesional listados de casas comerciales que se anunciaban de este modo.

Con el asentamiento del medio en la década de los 30, nacen las estaciones locales y la programación se populariza. La músicaailable suena por la radio que ahora ya programa retransmisiones de fútbol, de boxeo o de toros. Esa radio es la de los primeros consultorios femeninos en Catalunya, los de *Montserrat Fortuny*, patrocinados por laboratorios *Eupartol*, que se empezaron a oír con el nombre de *Consultori femení de bellesa Eupartol*. Curiosamente el mismo espacio primero se programó en Radio Barcelona y después en *Ràdio Associació de Catalunya* y se hizo muy popular después de la Guerra Civil. Estos consultorios femeninos, propagadores de la ideología franquista más rancia se convirtieron en las catapultas al éxito de muchas locutoras puesto que gracias a ellos las locutoras trabajaban en los formatos de más éxito de la radio de postguerra.

Pero antes de la guerra, el rol de los locutores, tanto hombres como mujeres, se había afianzado tanto fuera como dentro de los estudios. También fue una invención de la radio de los años 30, la creación de los *Programas cara al Público*. Fuente importante de ingresos para las emisoras y lugar donde los locutores y las locutoras podían destacar y lucir oficio. Eran verdaderos espacios de entretenimiento, patrocinados por casas comerciales, que acercaron a pequeñas poblaciones a los cantantes o a los prestidigitadores más importantes del momento. Era un oficio mixto y el propio sector no hacía diferencias por género en ese campo, ni en España ni en Europa, aunque existía una línea roja que jamás se cruzaba. Los varones no ejercían de locutores en los programas femeninos y ellas no radiaban deportes. A partir de las informaciones publicadas en el primer Anuario de radio editado en España en 1936, en los 17 países de Europa que tenían emisiones profesionales trabajaban como locutoras principales 23 mujeres y 28 hombres. En algunos países como Rumania o Hungría la locución era un encargo que solamente recibían mujeres. En Italia había 6 locutoras y solo un locutor. Contrariamente sucedía en Austria, Suecia o Bélgica, por ejemplo. En Alemania, la URSS o Polonia se compartía el oficio de forma igualitaria entre hombres y mujeres. En la España en 1936, territorio con un parque de emisoras muy importante, trabajaban 53 varones y 31 mujeres como locutores de radio, casi el 36% de los mismos ejercían en Catalunya. Si el foco se centra solo en las mujeres, en Catalunya se contrataron 14 locutoras en el mismo periodo en el que en el resto de España trabajaron 16 mujeres en la locución. Las cifras dan una idea aproximada de la importancia del sector en esa época en territorio catalán.

el primer magazine", *Historia y comunicación social*, Vol. 18, pp. 157-167.

Para finalizar, hay que remarcar que el legado de María Cinta Balagué, la primera locutora de España fue recogido en los años 20 por actrices experimentadas sin conocimientos del medio y que se encargaron de los programas femeninos. Tenían más de 30 años y poseían un buen dominio de la voz profesional. Contrariamente sucedió con las jóvenes locutoras de los años 30. Eran chicas, mayoritariamente, de familias creyentes y practicantes, sin problemas económicos que se dedicaban a la radio, su primer trabajo remunerado, porque querían hacer algo con su vida, pero que normalmente no necesitaban trabajar. En muchos casos eran jóvenes con formación académica o estudios más avanzados como el magisterio. Hablaban idiomas y era frecuente que tuviesen o carreras finalizadas o algunos estudios musicales. Sus perfiles vitales y profesionales distaban mucho de la vida de la mayoría de mujeres españolas de su tiempo. Esta diferencia quizás contribuyó a darle a la radio ese toque glamuroso que tenía para los oyentes antes de la Guerra Civil y explicaría ese afán del sector en dar a conocer los rostros de las voces que hablaban por la radio.

BIBLIOGRAFÍA

ARIAS CARDONA, J.: *Guía de las emisoras de radio de toda España. Obra curiosa y de utilidad*, Barcelona, Topografía de Juan Gutsems, 1933.

ESPINOSA, S.: *Les locutors de radio a Catalunya, 1924-193*, Tesis Doctoral, UAB, 2008 www.tdx.cat/TDX-0331109-152709, recuperado el 3/10/2018.

— “Cuando María Cinta Balagué radió el primer magazine”, *Historia y comunicación social*, Vol. 18 (2013), pp. 157-167.

— *Dones de ràdio*, Barcelona, Albertí editors, 2014.

— “En femenino y singular. La mujer en la radio española desde los felices años veinte hasta el final de la Guerra Civil”, *Arenal: Revista de historia de las mujeres*, Vol. 23, n.º 1 (2016), pp. 5-34.

EZCURRA, L.: *Historia de la radiodifusión española: los primeros años*, Madrid, Editora Nacional, 1974.

FAUS BELAU, Á.: *La radio en España (1896-1977)*, Madrid, Taurus, 2007.

FERNÁNDEZ SANDE, M. Á.: *Los orígenes de la radio en España*, Madrid, Fragua, 2006.

FRANQUET, R.: “La radiomania o la febre dels primers anys”, *Treballs de Comunicació*, 1 (1991), pp. 25-32, <http://revistes.iec.cat/index.php/TC/article/view/5196/54124>

GARRIGA, T.: Entrevista personal realizada en Barcelona, 2005.

GIL GASCÓN, F. y GÓMEZ GARCÍA, S.: “Al oído de las mujeres españolas. Las emisiones femeninas de Radio Nacional de España durante el primer franquismo (1937-1959)”, *Estudios sobre el mensaje periodístico*, n.º 16 (2010), Madrid, UCM, pp. 131-143.

PÉREZ PUJOL, R. (dir.): *Anuario de la radio*, Ediciones Barcelona, Barcelona, 1936.

PÉREZ VILAR, R.: *El triomf de la ràdio a Catalunya*, Barcelona, 1933.

RIFÀ, E.: *Articles*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1999.

SEGURA, I. y SELVA, M.: *Revistes de Dones: 1846-1935*, Edhasa editors, Barcelona, 1984.

TERSA, M.: Entrevistas personales realizadas en su casa de Barcelona entre 2003-2007.

Revistas consultadas para obtener información sobre Radio Barcelona, Radio Catalana y Ràdio Associació de Catalunya:

CATALUNYA RÀDIO. Años: 1928,1932, 1933, 1934.

RÀDIO ASSOCIACIÓ DE CATALUNYA. Años: 1932,1933, 1935.

RADIOSOLA. Años: 1923, 1924.

RADIO BARCELONA. Años: 1924, 1925, 1928, 1929, 1930, 1931, 1932, 1933, 1934,

1935, 1936, 1937, 1938.

RÀDIO CATALANA. Años: 1925, 1929.